

*Ejecutoria de la Suprema Corte  
de Justicia.*

México, Junio 2 de 1874.—Visto el recurso de amparo promovido ante el Juzgado de Distrito de Morelos por los CC. Domingo Mejía, Vicente Pinzon, Julian Caro y Cesarco Tovar, contra el procedimiento del Gefe político de Cuautla, que les ha exigido con apremio, las multas que les fueron impuestas por el 2º Colegio electoral de aquel Distrito, por no haber concurrido á las elecciones de Procurador general de la Nación y Fiscal de esta Suprema Corte, cuyo procedimiento viola, en sentido de los quejosos, las garantías consignadas en los arts. 16 y 17 de la Constitución federal; visto el fallo del inferior con cuanto mas se tuvo presente y ver convino. Por sus mismos y legales fundamentos, se confirma la sentencia pronunciada por el Juez de Distrito de Morelos en 11 de Mayo último, que declara: Que la Justicia de la Union ampara y protege á los CC. Domingo Mejía, Vicente Pinzon, Julian Caro y Cesarco Tovar, contra la multa que les fué impuesta por su no concurrencia al Colegio electoral, y apremio que sufrió el primero, con lo que se violaron las garantías otorgadas en los artículos constitucionales que invocan.

Devuélvase las actuaciones al Juzgado de su origen, acompañándole testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes, archivándose á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias.*—*Juan J. de la Garza.*—*José María Lozano.*—*José Arteaga.*—*Ignacio Ramírez.*—*Ignacio Altamirano.*—*Simon Guzman.*—*Luis Velasquez.*—*M. Zavala.*—*Enrique Lanja*, secretario.

Es copia que certifico. México, Junio 6 de 1874.—*Lanja*.

CRIMINAL.

*Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Guanajuato contra Maura Ramirez y Manuel Martinez, por circulacion de moneda falsa.*

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito:

El Promotor fiscal dice: en 11 de Febrero del presente año, el C. Narciso Villegas alcalde auxiliar del cuartel número 10 de esta Ciudad, se presentó al Juzgado de Distrito, y manifestó: que María Maura Ramirez había intentado comprar maiz en su tienda, con un peso falso que aseguraba haber recibido en la carnicería de D. Manuel Martinez; y como el delito de circulacion de moneda falsa era de la competencia de los tribunales federales, consignaba á los reos al Juzgado de Distrito y entregaba la moneda falsa de que había hecho uso la Ramirez.

El Juzgado de Distrito procedió á la averiguacion, certificando la existencia de la moneda que obra en la causa, y que segun el testimonio de dos peritos es falsa. En las diligencias que se han practicado, constar que María Maura Ramirez, en la mañana del mismo dia, fué á comprar maiz á la tienda del C. Narciso Villegas, en la que se encontraban solamente su hermana Doña María Victoriana Villegas y el mozo Antonio Anievas, que recibió el peso que dió la Ramirez para que se tomara de él el precio del maiz comprado, y lo pasó á la Señora Villegas, la que despues de sonarlo en el mostrador y probarlo con un enchillo, conoció que era falso, por lo que con el vigilante Herculano Ibarra, mando á la compradora con su hermano, que es el auxiliar del cuartel.

María Maura Ramirez, confesó este hecho, agregando: que el C. Manuel Esquivel Administrador de la hacienda de la Escalera, le dió á cuenta del sueldo de su marido

un peso, con el que fué á comprar carne á la carnicería de Manuel Martinez, y despues de haber recibido el cambio, rescindió la compra, porque no se le dió la cantidad del cambio completo: que con el peso que recibió de Martinez, y creyendo que era bueno, intenta comprar maiz á Pedro Ibarra, quien no quiso admitirlo, diciendo simplemente que no le gustaba, y de allí se dirigió á la tienda del C. Narciso Villegas.

Manuel Martinez negó haber recibido el peso de la Ramirez, citando como testigos al C. Pánfilo Hernandez y María Jacinta Ibarra, los que declararon que Martinez no llegó á tener en su poder el peso con que la Ramirez pagaba el efecto que habia comprado.

Se examinaron las personas que se han mencionado, y concluido el sumario de la causa, se hizo cargo á María Maura Ramirez, de haber ido á comprar medio de carne á la tocinería de Manuel Martinez, con un peso falso, y de haber pretendido comprar maiz con la misma moneda, á dos personas distintas.

La existencia del delito que constituye el primer acto de circulacion á que se refiere el cargo anterior, no está probado plenamente, porque no consta que la moneda que obra en la causa y que fué calificada como falsa, sea la misma con que la Ramirez pretendia comprar en la carnicería de Martinez, que no reconoció dicha moneda, como tampoco lo hicieron los testigos Panfilo Hernandez y María Jacinta Flores. No sucede lo mismo respecto de los otros dos actos que envuelve el mismo cargo; su existencia está probada con la confesion de la procesada, las declaraciones de Pedro Ibarra, Antonio Anievas y María Victoriana Villegas, unidas á las declaraciones sobre los hechos que presenciaron, de los CC. Narciso Villegas y Herculano Ibarra y á la certificacion judicial sobre la moneda que obra en la causa.

María Maura Ramirez contestó al cargo, sosteniendo que la moneda que habia llevado á la tienda de Martinez era buena y que allí se la sustituyeron con otra falsa, é igno-

rando este hecho, fué á comprar maiz á Pedro Ibarra y á Antonio Anievas.

El artículo 99 del Código penal para los delitos contra la federacion, establece: que siempre que á un acusado se le pruebe que violó una ley penal, debe presumirse que obró con dolo, á no ser que se averigüe lo contrario, ó la ley exija la intencion dolosa para que haya delito.

El artículo 674 del mismo Código, castiga al circulador que obra á sabiendas, sin estar de acuerdo con el falsificador, con la pena de fraude; y se presumirá que obra á sabiendas, en los tres casos de que habla el artículo 675, que son: si fuere cambista; si diere en un solo acto, seis ó mas monedas falsas del mismo cuño; ó si se le probare que ha hecho uso alguna otra vez, á sabiendas, de moneda falsa ó alterada.

Segun los artículos citados, para que el que hace uso de moneda falsa pueda ser castigado, es necesario que obre á sabiendas; cuya circunstancia es preciso que esté probada, no pudiendo presumirse sino en los tres casos que se han referido. En la presente causa no consta que la Ramirez haya obrado á sabiendas, esto es, que haya tenido la intencion dolosa de faltar á la ley, pues por el contrario ha sostenido que ignoraba que la moneda de que hacia uso era falsa; y no puede decirse que esté comprendida en los casos enumerados en el artículo 675 del Código penal, porque aunque D<sup>a</sup> Jacinta Flores dijo que habia pretendido en la misma tienda comprar en otra ocasion con moneda falsa, no está probado el hecho que refiere; que segun la misma testigo no podia probar, por ignorar el nombre de las personas que lo presenciaron.

Al otro procesado, á Manuel Martinez, se le hizo cargo de haber cambiado á la Ramirez un peso de plata que le entregó, con uno de cobre. Este hecho consta únicamente por el dicho de la Ramirez, que ademas de ser único debe considerarse como sospechoso, por estar interesada en declinar en Martinez la responsabilidad que de otra

manera pudiera tal vez resultarlo. Las declaraciones de Pánfilo Hernandez y de Doña Jacinta Flores, destruyen el testimonio de la Ramirez; por lo cual no hay una prueba propiamente de la culpabilidad de Manuel Martinez.

El Promotor fiscal, fundado en las razones expuestas, y en las leyes 13 título 14 partida 3ª, 7ª título 31 partida 7ª y 9ª título 31 partida 3ª, pide que el Juzgado se sirva absolver á los procesados de los cargos que se les han hecho en la presente causa.

Guanajuato, 4 de Junio de 1874.—  
*José Aguilar y Córdoba.*

#### *Sentencia del C. Juez de Distrito.*

Guanajuato, 7 de Julio de 1873.—Vista la presente acta instruida contra Maura Ramirez, de diez y seis años de edad, casada con Nabor Zacarias, originaria y vecina de esta Capital, y contra Manuel Martinez, de diez y nueve años de edad, soltero, comerciante, del mismo origen y vecindad; resultando: que en la mañana del 11 de Febrero último, se presentó la primera en el despacho del segundo para comprar carne, pagando con un peso; pero sin llevarse adelante el contrato, por razon de negarse el vendedor á dar la feria de dicha moneda, mediante el solo gasto de medio real; resultando: que se retiró la compradora y ocurrió á comprar maiz á Pedro Ibarra, quien rehusó el peso por ser de cobre, segun se pudo descubrir en una incisiva que en el practicó; resultando: que en seguida la misma Maura, llamada por Antonio Anievas, trató de comprarle maiz con el mismo peso, el cual fué nuevamente reconociendo y rehusado, como falso.

Considerando: que la procesada se exonera del cargo de circulacion de falsa moneda, alegando que la que portaba, le fué dada por Manuel Martinez, quien se la cambió por otra buena que Maura habia recibido de D. Manuel Esquivel á cuenta de los salarios de su marido.

Considerando: que la sustitucion de una moneda por otra, no está probada en el proceso, porque no se funda, sino en el testimonio singular y sospechoso de la interesada, cuyo testimonio no tiene valor en juicio, conforme á las leyes 18 y 28, título 16 partida 3ª.

Considerando: que por no haber datos bastantes para reputar á Martinez como expendedor del peso de que se trata, debe ser tenido como inocente, de acuerdo con lo que previene el artículo 8º del Código penal.

Considerando: que los dos diversos actos de circulacion, atribuidos á Maura Ramirez, no pueden constituir un delito por que no se ha justificado que ella los ejecutó á sabiendas, supuesto que creia buena la moneda con que pagaba el efecto que queria comprar á Pedro Ibarra y á Antonio Anievas: de lo que se infiere, que atendido el tenor del artículo 674 del citado Código, no merece pena alguna.

Considerando: que no ha intervenido ninguna de las presunciones que establece el artículo 675 del mismo cuerpo de leyes, pues la nominada muger no es cambiista, ni ha sido otra vez condenada como expendedora de falsa moneda, ni entregó en un solo acto seis ó mas de esta clase de monedas.

Considerando: que el medio de plomo que María Jacinta Flores asegura haberle dado con anterioridad la procesada, no ha sido presentado para su reconocimiento y calificación periciales, y por lo mismo, tampoco este distinto delito está debidamente acreditado; con tales fundamentos, y de conformidad con el pedimento fiscal, el C. Juez de Distrito declara: que es de absolverse y se absuelve á María Maura Ramirez y á Manuel Martinez, de los cargos de circulacion de moneda falsa que se les hicieron en el sumario.

Notifíqueseles este fallo, así como tambien al C. Promotor fiscal, y con su citacion remítase esta acta en revision, al Tribunal de Circuito residente en Querétaro.

Así el nominado C. Juez de Distrito, lo decretó y firmó. Doy fé.—*Albino Torres.*—*Luis G. Medina.*

Es copia que certifico. Guanajuato, 9 de Julio de 1873.—*Luis G. Medina.*

*Pedimento del C. Promotor fiscal  
del Tribunal de Circuito.*

C. Magistrado de Circuito.

El Promotor fiscal dice: que denunciada Maura Ramirez, joven de diez y seis años de edad, como circuladora de moneda falsa, resultó de la respectiva averiguacion, que fué á comprar con un peso que ella reputaba bueno, un poco de maiz, y examinado el dinero, se reconoció su falsedad. La procesada hizo presente, que con motivo de haber ido á comprar á la tienda de Manuel Martinez, este no quiso fiar el peso por cuartilla, de donde vino que se lo devolviese despues de haberlo sacado del cajon.

Este hecho por si solo, manifiesta la buena fé de la procesada hasta ese momento; pues que no habiéndola tenido, hubiera consentido en llevar algunos efectos mas. En seguida, trató de salir del peso dándolo á Pedro Ibarra, quien lo reconoció como falso, al recibirlo en pago del maiz que le compraba. Despues, ya con la conciencia de su falsedad, trató de circularlo á Pedro Anievas que lo rehusó, y á la hermana de Narciso Villegas, que puso en conocimiento de la autoridad este hecho. La Ramirez ha justificado que recibió un peso de D. Manuel Esquivel, mas la identidad de él con el puesto en circulacion no ha podido ser comprobada.

El C. Juez de Distrito de Guanajuato habiéndolo apreciado jurídicamente estos hechos, absolvió á María Maura Ramirez y á Manuel Martinez, del cargo de circuladores de moneda falsa, por falta de pruebas que establezcan los hechos de una manera indudable. Y encontrando sólidos los fundamentos de su fallo, el Promotor fiscal pide, que por ellos mismos se confirme.

Querétaro, 21 de Julio de 1873.—*Luis Castañeda.*

*Sentencia del Tribunal de Circuito.*

Querétaro, 19 de Agosto de 1873.—Vistos: el C. Narciso Villegas, se presentó la mañana del 11 de Febrero del presente año, ante el C. Juez de Distrito de Guanajuato, acusando á Maura Ramirez, de haber circulado un peso falso con el pretexto de comprar medio de maiz en el puesto del quejoso, cuya moneda dijo la reo, se la había sustituido Manuel Martinez que recibió el peso bueno cuando le fué á comprar medio de carne, echando la moneda dentro del cajon, dándole lo vuelto; y como faltase cuartilla que el vendedor tomaba por cambio del peso á mas del medio, valor de la carne comprada, se le reclamó sobre el particular, de lo que resultó la rescision del contrato, dirigiéndose la reo al puesto de Pedro Ibarra, que no le vendió el maiz que solicitaba comprar, por no gustarle el peso sin decir fuese de cobre, y entonces pretendió la reo comprar el mismo efecto en el puesto de Villegas, segun se ha dicho al principio; y por cuanto lo que aparecía contra la Ramirez, de diez y seis años de edad, casada, y contra Martinez, soltero, de diez y nueve años de edad, comerciante, ambos vecinos de Guanajuato, se procedió en forma contra ellos, en inquisicion del delito de circulacion de moneda falsa.

La reo está confesa en haber circulado el peso falso de cobre, sin haber justificado la excepcion que adujo, calificado de esa especie por los CC. Timoteo Aguiar y Roque Guzman, con la circunstancia de haber obrado con dolo, que constituye delito, segun lo que refiere el artículo 99 del Código penal; puesto que calado el peso por el C. Pedro Ibarra, fejas 7 vuelto, ocurrió siempre la reo al puesto de Villegas, á hacer la circulacion; así es que se le constituyó convicta en el delito, con lo depuesto por los testigos

citados y además por Antonio Anievas, y María Victoriana Villegas, fojas 8 y 9 frente.

No existe igual prueba con respecto al hecho que se imputó á Manuel Martínez, que destruyó el cargo de haber suplantado el peso bueno por otro de cobre que entregase, pues sobre el particular lo depone únicamente la reo Ramirez, en contra de lo declarado por el testigo C. Pánfilo Hernandez y María Jacinta Flores que aseguraron no haber tomado Martínez el peso, ni por consiguiente haberlo puesto en el cajon, y aun que la Flores es madre del titulado reo, su dicho fué corroborado por lo demas expuesto en este párrafo, con cuyos antecedentes que ministra el proceso se justificó la inculpabilidad.

Considerando: que confesa y convicta Maura Ramirez, segun se ha dicho, se reputa comprendida en la pena que prefijan las fracciones primeras de los artículos 122, 416, 376 del Código penal, sin que puedan estimarse los requisitos que refieren los artículos 674 y 675 del mismo Código, por contraerse al expendedor de moneda falsa, con lo que se explica lo que previenen los artículos 116 y 417 antes citados, que se contraen á la circulacion de una ó mas monedas.

Que por regla general se halla establecido, que en toda causa que tenga por objeto la inquisicion de un delito que merezca pena corporal, debe dictarse el auto motivado de prision en el término señalado por el artículo 19 de la Constitucion general de la República, á la vez que dar el parte respectivo, segun lo ordena el artículo 99 de la ley de 23 de Mayo de 1837, cuyo acto es necesario que surta los efectos que le son propios, por lo cual se sentó el de fecha 11 de Febrero, fojas 6 frente, por el delito público de que proceden, por la pena á que se contrae, que aunque pecuniaria no pierde su categoría propia de castigo, á diferencia de la civil que causa daños y perjuicios, sin que obste la prevencion en la 2ª parte del

artículo 18 de la Constitucion citada, relativa á la libertad de los reos bajo fianza, que lleva en sí restriccion de aquella que es secundaria al auto de bien preso, necesario en todo proceso por los efectos que produce.

Por todo lo expuesto, mediante los fundamentos expresados, y atendiendo á la clase de pena que en el presente caso en lo que respecta á la reo, designa la fraccion 1ª del artículo 376 citado y artículo 89 del Código penal, fallo: primero: se dá por compurgada á María Maura Ramirez con el tiempo que ha sufrido de prision, el delito de circulacion de moneda falsa de que se le hizo cargo; segundo: se absuelve á Manuel Martínez, del delito de suplantacion de moneda falsa, de que tambien se le hizo cargo.

Y quedando revocada en parte la sentencia que pronunció el C. Juez de Distrito de Guanajuato á 7 del corriente mes, notifíquese, y sin ejecutar, remítase la causa á la Suprema Corte de Justicia para su revision, consiguiente con el artículo 33 de la ley de 14 de Febrero de 1826, y al efecto librese oficio al Juez enunciado, con insercion de esta sentencia para que la haga saber á los reos y le prevenga á la Ramirez elija defensores para la 3ª instancia, y en su caso y para el nombramiento, le presentará la lista de los CC. abogados defensores de oficio, que residen en la Capital de la República.

El C. Magistrado de Circuito lo decretó y firmó. Doy fé.—*Aurelio B. Portugal.*—*Ramon Reynoso.*

#### *Pedimento del C. Procurador general de la Nacion*

El Fiscal, en calidad de Procurador general de la Nacion, dice: que por el Juzgado de Distrito de Guanajuato se ha instruido causa contra Maura Ramirez y Manuel Martínez, por el delito de circulacion de moneda falsa. El hecho imputado es el siguiente: en una de las mañanas del mes de

Febrero de 1873, el C. Narciso Villegas se presentó ante el referido Juzgado, acusando á Maura Ramirez de circuladora de moneda falsa; funda su acusacion, en que la Ramirez habiendo ido esa misma mañana á comprarle medio de maiz, con un peso que la Ramirez dijo haberle sustituido Manuel Martinez, cuando este recibió el peso de buena moneda al venderle á la acusada medio de carne.

Con motivo de esta acusacion, ya se siguió la presente causa, tanto contra Maura Ramirez como contra Manuel Martinez. Practicadas las diligencias que se creyeron convenientes, el Juez de Distrito de Guanajuato, con fecha 7 de Junio del año anterior y de conformidad con lo pedido por su Promotor fiscal, falló: "Que es de absolverse y se absuelve á María Maura Ramirez y Manuel Martinez, de los cargos de circulacion de moneda falsa que les hicieron en el sumario."

Elevada esta causa al Tribunal de Circuito respectivo, esta autoridad, con fecha 19 de Agosto del año anterior, decretó: primero: se dá por compurgada á María Maura Ramirez, con el tiempo que ha sufrido de prision, el delito de circulacion de moneda falsa de que se le hizo cargo; segundo: se absuelve á Manuel Martinez del delito de suplantacion de que tambien se le hizo cargo.

Notificado este fallo á los encausados, Manuel Martinez se conformó con él; pero Maura Ramirez no se conformó, y pidió que la Suprema Corte le nombrara defensor para la 3ª instancia.

El Fiscal al examinar los fallos de 1ª y de 2ª instancia, cree que en mérito de justicia y por estar mas arreglado á derecho, debe confirmarse el fallo pronunciado por el Juzgado de Distrito de Guanajuato, en lo relativo á la Ramirez. Basta leer los considerandos y fundamentos legales expresados en ese mismo fallo, para determinar su confirmacion, y es el motivo por el cual el suscrito no se cree en la necesidad de

explayar mas las razones legales que tuvo el Juez de Distrito de Guanajuato para fallar en el sentido que se deja expuesto; por lo mismo, el suscrito concluye pidiendo, que por sus propios legales fundamentos se confirme la sentencia pronunciada por el Juzgado de Distrito de Guanajuato en 19 de Agosto del año anterior.

México, 26 de Enero de 1874.—*Altamirano.*

#### *Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.*

México, 2 de Junio de 1874.—Vista la causa instruida contra María Maura Ramirez y Manuel Martinez, por circulacion de moneda falsa; la sentencia pronunciada en 1ª instancia por el C. Juez de Distrito de Guanajuato, fecha 7 de Julio del año próximo pasado, por la que se declaró: que es de absolverse y se absuelve á Maura Ramirez y á Manuel Martinez de los cargos de circulacion de moneda falsa. Vista la sentencia pronunciada en 2ª instancia por el Tribunal de Circuito de Querétaro, en 19 de Agosto del año próximo pasado, que falló: primero: se dá por compurgada á Maura Ramirez con el tiempo que ha sufrido de prision, el delito de circulacion de moneda falsa de que se le hizo cargo; segundo: se absuelve á Manuel Martinez del delito de suplantacion de moneda falsa de que tambien se le hizo cargo. Visto lo pedido ante esta 1ª Sala por el Señor Fiscal en calidad de Procurador general interino, con todo lo demas que de autos consta, se tuvo presente y ver convino.

Considerando: que respecto de Maura Ramirez, el peso falso que se le aprehendió, no puede ser una prueba plena de que cometió el delito que se le imputa; puesto que la simple tenencia ó portacion de moneda falsa, no constituye delito ni tampoco su circulacion, sino cuando se prueba que lo hizo á sabiendas de que era falsa, cu-

ya circunstancia no consta suficientemente de autos.

Que respecto de Manuel Martinez, tampoco hay prueba plena para convencerlo de delito.

Con fundamento de los artículos 674 y 675 del Código penal y de la ley 12 título 14 partida 39, de conformidad con lo pedido por el Señor Procurador general así como por las demás razones en que descansa la sentencia pronunciada por el Juzgado de Distrito de Guanajuato en 7 de Junio del año próximo pasado que declara: que es de absolverse y se absuelve á Maura Ramirez y Manuel Martinez del delito de portacion y circulacion de moneda falsa de que se les hizo cargo.

Devuélvanse las actuaciones al Tribunal de su origen, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes. Hágase saber y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron el Tribunal pleno de la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José M. Iglesias.*—*Juan J. de la Garza.*—*Simon Gusman.*—*Luis Velasquez.*—*M. Zavala.*—*Enrique Lanza*, secretario.

Es copia que certifico. México, 15 de Junio de 1874.—*Alcjo Gomez Eguarte*, oficial segundo.

## DILIGENCIAS

*Practicadas en el Juzgado de Distrito de Nuevo Leon, con motivo de haber sido acusados como trastornadores del orden público ó reos de rebellion, varios CC. que en las últimas elecciones habidas en Monterrey obtuvieron votos para funcionarios municipales.*

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Cefo de hacienda funcionando como Promotor dice: que el Superior Gobierno del Estado en oficio de 18 de Enero último que obra á fojas 4 de este expediente, denunció como trastornadores del orden público ó reos de rebellion, á varios CC. que en las últimas elecciones habidas en esta Ciudad, obtuvieron votos para funcionarios municipales; en vista de esta denuncia el Juzgado de su digno cargo ha practicado varias diligencias siempre sin éxito, es decir, siempre sin obtener un resultado que justifique la denuncia en cuestion. Ya en mi dictamen constante de la foja 14 á la 18 inclusive, he tenido ocasion de ocuparme de las notables aberraciones é inesaxtitudes de que esta plagado el oficio del Superior Gobierno del Estado, aberraciones é inesaxtitudes que prueban por desgracia que al denunciar el Gobierno á aquellos CC, no estuvo del todo exento del espíritu el partido. Tambien creo haber demostrado en aquella pieza, que los actos que dieron margen á la repetida denuncia, de ninguna manera son de los que el Código penal, vigente para este genero de delitos, señala como de rebellion; y siendo así que todas las diligencias practicadas por ese Juzgado prueban no solamente que no ha habido rebellion de parte de los CC. denunciados, sino que estos ni se han arrogado el poder municipal, como lo asegura el oficio del Gobierno, ni han ejercido funciones propias de este poder, ni han hecho otras gestiones que las que á su juicio